



# *Apostolado de la Nueva Evangelización*

*Perfil Operativo 2000*

*La Paz, Bolivia, 1999*

# Índice

<b>Índice.....</b>	<b>2</b>
<b>1. Introducción .....</b>	<b>3</b>
<b>2. Metodología .....</b>	<b>7</b>
<b>2.1. Convocatoria .....</b>	<b>7</b>
2.1.1. Sistema de "Aproximación gradual" .....	7
2.1.1.1. Conferencias (Gran audiencia) .....	7
2.1.1.2. Charlas familiares (Pequeña audiencia): .....	8
<b>3. Modelo Conceptual: .....</b>	<b>8</b>
<b>“La Gran Cruzada del Amor y de la Misericordia” .....</b>	<b>8</b>
<b>4. Modelo Pedagógico Operativo:.....</b>	<b>12</b>
<b>4.1. Disertación Motivacional de Aproximación Gradual: .....</b>	<b>12</b>
MÓDULO I: REALIDAD SOCIAL.....	13
MÓDULO II: HABLEMOS DEL AMOR .....	14
MÓDULO III: LA DIMENSIÓN ESPIRITUAL .....	16
<b>4.2. La propuesta: .....</b>	<b>18</b>
<b>5. Participación y Seguimiento: .....</b>	<b>18</b>
<b>5.1. Grupos de Oración: .....</b>	<b>18</b>
<b>5.2. Casas de Oración: .....</b>	<b>23</b>
<b>5.3. Otras actividades pastorales o “Ministerios”: .....</b>	<b>24</b>
<b>6. Status Legal:.....</b>	<b>24</b>

## 1. Introducción

El modelo propuesto por el “Apostolado de la Nueva Evangelización” está basado en una metodología de contenido pedagógico, por lo tanto educativo, cuyo interés principal radica en la necesidad de “despertar” en la audiencia el deseo de **conocer** la Buena Nueva, a fin de que conociéndola puedan **amarla, vivirla y difundirla**. La orientación conceptual del trabajo no quiere brindar únicamente un marco teórico, sino que pretende “motivar” a quien lee y escucha, invitarle a iniciar un camino de crecimiento interior que le lleve a un cambio real, que se traduzca en términos de conductas y hechos concretos.

Para ello, el pedagogo (apóstol, evangelizador, catequista, etc.), debe partir de referencias concretas, que provengan de la **realidad** en la cual viven las personas con quienes trabaja. Es precisamente el conocimiento de la “realidad actual” lo que demostrará la necesidad de buscar el contenido de amor y esperanza que ofrece la Buena Nueva.

El ANE comprende que “Jesucristo es la *'Buena Nueva'* de la salvación comunicada a los hombres de ayer, de hoy y de siempre, pero al mismo tiempo es el Primer y Supremo Evangelizador. Por eso la Iglesia centra su atención pastoral y su acción evangelizadora en Jesucristo, crucificado y resucitado” (Cfr. Fundamentos doctrinales ANE 2.5).

En su primer viaje apostólico a Polonia, el día 9 de junio de 1979, Juan Pablo II en Nowa Huta, levanta la Cruz con vehemencia y expresa con profunda emoción: **“¡Se ha iniciado una Nueva Evangelización!”**.

En Santo Domingo (1992) hace un trascendental llamado a su Iglesia, invitándola a iniciar *“una Nueva Evangelización (NE) que despliegue con mayor vigor –como aquella de los orígenes– un potencial de santidad, un gran impulso misionero, una vasta creatividad catequética, una manifestación fecunda de colegialidad y comunión, un compromiso evangélico para dar dignidad al hombre, para generar... un gran futuro de esperanza, con el objetivo que proponga la **civilización del amor** y como medio, una **nueva “cultura cristiana”**”*.

Es un tema recurrente en las enseñanzas y orientaciones del Santo Padre el deber de los laicos de anunciar el Reino de Dios: **“los laicos cristianos, precisamente en este momento histórico, no pueden evadir sus responsabilidades... todo bautizado tiene el deber de evangelizar...”** (Mensaje del Sto. Padre a los obispos italianos, sobre las Responsabilidades de los católicos ante los desafíos del momento histórico actual, Vat. 06.01.1994).

El concepto de NE va definiendo gradualmente un perfil que distingue al actual pontificado: conlleva un excelente sentido motivador de profundo impacto; exhorta al cristiano a no tener temor de abrir las puertas a Cristo, pues,

contrariamente a lo que sostienen las principales ideologías actuales, **es Jesús el fundamento que da sentido a la vida del hombre.**

Es la hora de los laicos, y el Papa nos recuerda el rol que debe asumir cada uno de los miembros del Cuerpo Místico de Cristo (Cfr. Christifideles Laici, n.34). El nuevo siglo ingresa a la vida de los hombres *¿Cuál es nuestra respuesta frente a los desafíos del Tercer Milenio?*

Juan Pablo II propone un punto de inflexión, un cambio de rumbo, al preguntarse... *¿Dónde está el Cristo Vivo? ¿Quién y cuánto habla de Él? ¿Se logran los resultados deseados? ¿Por qué aún millones de personas no se han beneficiado, a través de nosotros, de esa Buena Nueva?*

Las condiciones modernas, la velocidad de los cambios, invitan a anunciar la Palabra en una nueva proyección, con un nuevo ardor y una pasión que compromete la integridad de cada cristiano... No es sólo la boca la que debe hablar, es todo el "ser cristiano" que vibra, movido por el deseo de que más personas beban de la Fuente de Vida.

El mundo hace propuestas cotidianas. Nuestra Iglesia, como en el pasado, en una visión generosa y con sentido de futuro, "se proyecta hacia nuevas fronteras" (Redemptoris Missio, n.3). De aquí su desafío actual, al **proponer para la Nueva Evangelización una nueva metodología, nuevas expresiones y estrategias, nuevo ardor...**

Es claro que trabajamos sobre la maravillosa historia de una Iglesia que en 2000 años ha ido creciendo, pero la novedad radica en una metodología actualizada, que considera las características propias de los diversos ambientes sociales y culturales de las personas, el impacto propio de sus elementos circundantes.

Enfatiza un nuevo **FERVOR**, traducido como **Auténtica Santidad**: vocación de todos los bautizados y alma del apostolado. *El santo crece, madura, da testimonio, asume un rol coherente y comprometido. Todo ello se traduce en acciones apostólicas sólidas, valientes, decididas, acompañadas de una gran dosis de creatividad programática. El ardor es contagioso, se transmite y se impregna. Une a la comunidad.*

*En Santo Domingo se explica que el llamado a la NE se debe difundir con mayor vigor, como en sus orígenes, fortaleciendo los siguientes valores:*

- 1. Mayor potencial de santidad.*
- 2. Impulso misionero.*
- 3. Mayor creatividad catequética.*
- 4. Manifestación fecunda de colegialidad y comunión*
- 5. Un combate evangélico que otorgue mayor dignidad al hombre.*

*“Todo con el propósito de generar un futuro de esperanza que converja en la civilización del amor, sede de una cultura cristiana (Cfr. Santo Domingo, 12.10.1984).*

Otro concepto revelador es la comprensión viva de que **los protagonistas de la NE somos todos los bautizados**, no sólo los sacerdotes y religiosos, aunque ciertamente cada uno debe cumplir con su rol a través de las funciones propias de su estado y de los carismas que reciba del Señor. Es el pueblo unido el que lleva la Palabra viva.

La NE quiere favorecer la conformación de comunidades eclesiales maduras, en las cuales la **FE** revele el esplendor que le es connatural (Cfr. Christifideles Laici, n.34).

La situación del mundo actual con sus variadas y constantes amenazas (bélicas, familiares -aborto, divorcio, promiscuidad-, socioeconómicas, etc.), requiere la **Luz de la Palabra**, sólo el acercamiento a ella permitirá conseguir el **orden y la armonía** que Dios espera encontrar en todo aquello que con tanto Amor ha creado. (Cfr. Lumen Gentium, n.31).

Y ahora que se ha invitado a los laicos a tomar conciencia de su rol, es tarea de los presbíteros y religiosos intensificar la formación de aquellos y coordinar, con amor y comprensión, los distintos esfuerzos en la pastoral de conjunto.

El proyecto ANE invita al **encuentro** con Cristo, que siempre “lleva a evangelizar” “El acercamiento al Señor produce una profunda transformación en quienes se abren a Él. Uno de los primeros impulsos que surgen de esta transformación es la necesidad de comunicar a los demás la riqueza adquirida en la experiencia de este encuentro. No se trata sólo de enseñar lo que hemos conocido, sino también, como la mujer samaritana, de hacer que los demás encuentren personalmente a Jesús: “*Venid a ver*” (Jn 4, 29). El resultado deberá ser el mismo que se verificó en el corazón de los samaritanos, que decían a la mujer: “*Ya no creemos por tus palabras; sino que nosotros mismos hemos oído y sabemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo*” (Jn 4, 42). La Iglesia, y nosotros como parte de ella, tenemos como objetivo: “*Llevar a todos los hombres al encuentro con Jesucristo dando razón de nuestra fe*” (Cfr. Fundamentos Doctrinales ANE 2.6).

El perfil del ANE es una respuesta laica original que reconoce los límites del compromiso cristiano actual y toma en cuenta las ataduras que el hombre moderno tiene con el mundo terreno y material. Por lo tanto, sus líneas de acción comienzan con el reconocimiento de cada uno de sus miembros de su propia condición humana y de las contingencias ambientales que la rodean. “No os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente para que sepáis discernir lo que es voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto” (Rom 12, 2).

El análisis crítico de la realidad actual y el despertar espiritual que se tratará de promover conforman las premisas básicas que permitirán aplicar el modelo en toda su extensión.

Es interés del trabajo evangelizador ANE, lograr que el individuo, al tomar conciencia de su naturaleza humana y espiritual, redescubra su rol de hijo de Dios y empiece a vivir como se espera que lo haga un hijo que verdaderamente honra a su Padre. Luego, cuando empiece él mismo a ver los frutos de este cambio, se espera que además ayude a que sus “hermanos” hagan lo mismo. Su estilo de vida y acciones consecuentes deberán ser la mejor prueba de que el modelo sí funciona.

### **La NE, como la aplica el ANE, tiende a:**

1. Promover el desarrollo armónico e integral del hombre: cuerpo, mente, alma, espíritu.
2. Restituir el “alma” al mundo secularizado, redescubrir el espíritu escondido.
3. Cultivar la santidad en las personas y el pensamiento.
4. Redescubrir los valores de los primeros modelos de apóstoles.
5. Requiere un trabajo de conjunto, colaboración recíproca a todo nivel.
6. En un mundo que frecuentemente interpreta la vida del hombre ignorando muchos de sus valores intrínsecos ANE promueve el redescubrimiento de la DIGNIDAD inviolable de toda persona humana, en cuanto:
  - a. La dignidad personal es el bien más precioso que el hombre posee, gracias al cual trasciende en valor todo el mundo natural.
  - b. Su dignidad adquiere mayor sentido al recordar que fue creado por Dios a imagen y semejanza.
  - c. Por lo tanto, el hombre “es siempre un valor en sí y como tal debe ser tratado... Su dignidad es fundamento de la igualdad entre los hombres.
  - d. Se debe insistir con mayor vehemencia que el hombre está llamado a ser auténtico hijo de Dios, templo vivo del Espíritu y está destinado a la vida eterna en comunión con el Padre.
  - e. La Iglesia y la vida del hombre, vestidas de majestuosidad y santidad en su pensamiento y conducta, deberían ser un reflejo de la bondad misma del Señor (Cfr. Veritatis Splendor, n.107)

### **(Fundamentos doctrinales del ANE 2.8)**

## 2. Metodología

### 2.1. Convocatoria

En primer lugar se debe mencionar que el ANE, por principio, *desea llegar donde otros no llegan*. Esto implica que, sin descartar ningún grupo humano, *se preocupa particularmente por aquellas poblaciones alejadas de Dios*: ateos, indiferentes, tibios, confundidos, etc.

Dos sistemas son los que guían la concentración de aquella población con la cual se intenta iniciar un programa:

#### 2.1.1. Sistema de "Aproximación gradual"

##### 2.1.1.1. Conferencias (Gran audiencia)

Reconociendo que el hombre moderno está influido en alto grado por la "información", se han programado una serie de *disertaciones* relacionadas con temas que atañen su vida próxima: Sociedad, Familia, Salud, Educación, Valores, Juventud, etc. Esta iniciativa se ha mostrado muy efectiva al dirigirse a audiencias numerosas.

El modo de presentar temas actuales, en una perspectiva realista, humanista y social, crea un "acercamiento" por parte de la gente (público), pues entiende que se habla de lo que le preocupa. La prueba de la validez del "sistema" se obtiene al registrar en estas conferencias una respuesta de población que va desde centenares a millares de personas, además de recibir solicitudes nacionales e internacionales para llevar a cabo esta faceta del programa.

La exposición inicial se caracteriza por un método de "*aproximación gradual*". Esto significa que se parte de temas sociales, económicos periféricos que tocan la realidad del hombre: situación socio-económica mundial, culturas permisivas, divorcio, desempleo, violencia en el hogar, conflictos bélicos internacionales, injusticia etc., para converger al final (tercera conferencia) en el tema espiritual, que es el objetivo deseado.

El modelo debe "representar" de la manera más exacta posible la realidad en la cual está sumergida la "audiencia" a la cual se dirige el disertante. Este conocimiento de "experto" hará que la audiencia se "identifique" con los argumentos presentados, pues son parte de la "vivencia" de la población.

Cabe destacar que esta presentación deberá estar a cargo de las personas más preparadas del Apostolado.

Luego de este primer encuentro, se distribuye material impreso sobre el ANE: objetivos, estructura, áreas de trabajo, programas, actividades, próximas conferencias, modos de participación, inscripciones para nuevos afiliados, etc.

### **2.1.1.2. Charlas familiares (Pequeña audiencia):**

Este programa también se puede presentar en forma de "*Programas familiares*", en los que participan pocas personas. En general esta alternativa es fruto de iniciativas familiares o grupales, e incluso "casualidades" o Providencias.

Este contexto es más accesible al desarrollo de temas espirituales, pues siendo grupos pequeños probablemente se hayan reunido ya conociendo la actividad del ANE. En tal caso, se podrá exponer el análisis de la realidad actual más directamente, pero enfatizando que justamente "la realidad actual" requiere una revisión de nuestros conceptos de amor, justicia, paz, altruismo, compromiso, fe, etc. El monitor explica que si el hombre tuviera más amor por el prójimo, muchas cosas serían distintas... pero no puede hacerlo mientras viva ignorando el Mandamiento del amor hacia Dios y a sus hermanos.

Existen por cierto otros modos de llegar a nuevas poblaciones, pero ello depende de la creatividad de cada grupo. Programas de TV son constantes en los trabajos del ANE, publicaciones de prensa, distribución de volantes, asistencia a eventos sociales, culturales, científicos, etc.

La primera conferencia, denominada de CONVOCATORIA, es el paso inicial de un trabajo que reunirá a la audiencia al menos en tres sesiones, que denominamos MODULOS y se integran en el siguiente marco teórico - metodológico.

## **3. Modelo Conceptual:**

### **“La Gran Cruzada del Amor y de la Misericordia”**

El modelo operativo del ANE se presenta bajo la denominación conceptual de “**Gran Cruzada del Amor y de la Misericordia**”, pues trabajando en una perspectiva psicopedagógica nos interesa efectuar



una propuesta que trascienda los contextos locales y se difunda a escalas nacionales e internacionales.

Se inicia presentando UN MODELO DE PENSAMIENTO BASE, que invita a las personas a ASIMILAR EN SU REPERTORIO MENTAL Y CONDUCTUAL la necesidad de PENSAR Y ACTUAR inspirados en la dinámica **AMOR y MISERICORDIA, AMOR y PERDON.**

*¿Qué significa este “modelo”?*

La conducta humana está basada, generalmente, entre otros factores, en motivos, intenciones y juicios. Por ejemplo: ¿Cómo reaccionaría Ud. si estando enfermo y solo en su habitación, necesita unos medicamentos, llama a un amigo y le pide el favor de comprarlos en una farmacia; su amigo le dice que sí, que se los llevará inmediatamente... pasan las horas, dos, cuatro y la persona nunca llega...?” La probabilidad de que en casos similares se reaccione con fastidio, molestia o enojo, es muy alta. Pero ¿qué sucedería si a los 3 días llama el amigo diciendo que por hacerlo bien fue a ver a un médico con quien llegar llevando los medicamentos, y en dicha acción tuvo un accidente automovilístico? El primer juicio, ciertamente cambiará...

El modelo de la “Gran Cruzada” quiere ofrecer una ALTERNATIVA al repertorio actual y común: debemos buscar que, CUANDO UNO OPINE, JUZGUE, CALIFIQUE, ACTÚE... EL PRIMER JUICIO QUE INSPIRE SU OPINION, ESTÉ BASADO EN EL AMOR Y EN EL PERDON... O sea, que cuando el individuo opine o actúe lo haga inspirado en un sentimiento claro de amor cristiano.

Las consecuencias operativas de dicha actitud pueden imaginarse de manera realmente optimista. El corazón de la “Gran Cruzada”, brota del tálamo en el cual yace aquella gran virtud de la cual, con tanta vehemencia, nos habla San Pablo: la CARIDAD.

*“Si hablando lenguas de hombres y de ángeles no tengo caridad, soy como bronce que suena o címbalo que retiñe. Y si teniendo el don de profecía y conociendo todos los misterios y toda la ciencia, y tanta fe que trasladase los montes, si no tengo caridad, no soy nada. Y si repartiere toda mi hacienda y entregare mi cuerpo al fuego, no teniendo caridad, nada me aprovecha. La caridad es longánima es benigna; no es envidiosa, no es jactanciosa, no se hincha, no es descortés, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa mal, no se alegra de la injusticia, se complace en la verdad; todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo tolera” (1 Cor 13, 1-7).*

La Gran Cruzada quiere ponderar en la conducta cotidiana del hombre la vigencia de la CARIDAD como alma, vida y expresión de su repertorio

humano. Es a través de ella que toda unidad de conducta debería inspirarse. Podemos encontrar grandes profesionales, técnicos diestros en su oficio, disertantes maravillosos, pero si su pensamiento y conducta no reflejan esta virtud, el panorama permanece lánguido y los frutos tendrán que esperar que la Caridad gane espacio en su vida.

Pero esto es sólo el inicio, Jesús nos invita: *“Sed, pues, perfectos, como perfecto es vuestro Padre celestial”* (Mt5, 48). Y dice San Juan: *“Dios es amor, y el que vive en amor permanece en Dios, y Dios en él”* (1 Jn4, 16).

Es menester que el hombre, en muchos casos tan agobiado, buscando respuestas a interrogantes trascendentales lejos de Dios, reconozca y tome conciencia de que todo lo creado nació en el Corazón de la Caridad Divina y sigue su orden, de modo que, brotando de tan digno tálamo con prodigios dones, vuelvan a Él de la misma manera. Es decir que, si el hombre de Dios recibe amor, deberá devolver amor. La “Gran Cruzada” quiere recordar al hombre que todo aquello de lo cual él dispone y gobierna, como rey del universo, lo recibió todo de la mano amorosa de su Creador, Dios, Padre de toda la humanidad.

En una sociedad que con frecuencia nos motiva a cuidarnos del prójimo, a armarnos en vez de aMarnos es menester recordar las palabras del Señor en el Evangelio: *“Habrás oído que se dijo: Ojo por ojo y diente por diente... Pero Yo os digo: Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen...”* (Mt 5, 38...44).

Ante tantos avatares de la vida, en los que constatamos actitudes ofensivas a la dignidad humana como dos Guerras Mundiales y conflictos bélicos cotidianos en distintos lugares del mundo, 70 millones de abortos al año, 3/4 partes de la humanidad sin poder llegar al límite mínimo en su nutrición primaria. El hombre moderno, pese a sus grandes cálculos económicos e inversiones para conquistar planetas lejanos, no es capaz de reunir 40 mil millones de dólares para resolver la salud básica y educación de los niños del tercer mundo. Parece mucho dinero, pero es lo que se invierte en cigarrillos en un año sólo en Europa.

Muchos creen que el amor y el perdón son virtudes propias de personajes inalcanzables e inimitables; otros creen que su ejercicio se encuentra sólo en la poesía y la literatura. Si el amor y el perdón se ven lejanos o poco aplicables, es porque no tenemos la firme intención de hacerlos una realidad, hoy, aquí, nosotros, individuos limitados; tan llenos de defectos pero que al menos, queremos volver a empezar...

Este es el pequeño gran prodigio que la “Gran Cruzada” espera suscitar en quien escucha: *hagamos de este modelo de pensamiento - acción*

*AMOR - MISERICORDIA, la razón y la luz de nuestra conducta*, con dicha luminosa convicción encontraremos mayores razones por las que debemos amar a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y con todas nuestras fuerzas, haciendo extensible este amor a nuestro prójimo, en quien está el mismo Dios. El llamado “amor”, asociado a egoísmos, abusos, vicios, concupiscencia, intereses, etc., no conlleva el signo de la caridad que otorga “dignidad” a toda inter-relación. “Negar la dignidad al hombre, es negarla a Dios”.

La “Gran Cruzada” busca extinguir aquellas conductas que no se inspiren en esta preciada virtud de la Caridad. Para ello nos invita a recordar algunos principios de “modificación conductual”, que se basan en la necesidad de reflexionar sobre la estructura de aquellos HABITOS que condicionan nuestras conductas rutinarias.

El *hábito* se adquiere por la repetición de la conducta, por lo tanto si es bueno y constructivo, hemos adquirido un “molde” que permitirá expresar conductas deseables. Lo contrario ocurre si el hábito es censurable, como el egoísmo, la soberbia, el chisme, la calumnia, el prejuicio, la susceptibilidad, etc.

El peligro del hábito indeseable, que llamaremos “inconducta” radica en el hecho de que, cuando penetra la personalidad del individuo, se convierte en el “director” de sus actos. Si estas “inconductas” se “interponen” entre nuestras relaciones humanas o entre nuestras buenas intenciones con Dios, nuestra voluntad tendrá que iniciar una gran lucha para dominar la fuerza del hábito.

Por eso, el apóstol debe tomar consciencia de que una de sus primeras tareas consistirá en iniciar una lucha declarada contra los hábitos inadaptados o “desadaptativos”; es decir, contra aquellas costumbres que le impiden actuar mejor en relación con lo que quiere hacer, que es acercarse a Dios y a sus hermanos. Debe pelear contra aquellas conductas anticristianas que nos alejan del amor a Dios y al prójimo.

*La pedagogía de crecimiento espiritual propone “eliminar un hábito indeseable” introduciendo “otro valioso y más fuerte”.* Se trata pues de un trabajo humilde, basado en el conocimiento de que Dios bendice la buena voluntad, y que por ello dará espacio gradual a la superación de la inconducta y a la consecución de los modelos deseables.

La confianza en Dios (“*No temas, yo te ayudaré*”, Is 41, 13) se demuestra cuando se inicia y persevera en aquel esfuerzo que permite seguir el camino de la perfección. Ilustra además tener presente la gran enseñanza de San Pablo: “*Por lo cual, para que yo no me engría, fueme dado un aguijón de carne... Por esto rogué al Señor tres veces que lo retirase de*

*mí y Él me dijo: Te basta mi gracia (que en momentos de flaqueza llega al colmo el poder... La fuerza se realiza en la debilidad).” (2 Cor12, 7-9).*

El espíritu de La Gran Cruzada pretende recordarte que así, con la bendición del Señor, y con Su fuerza, los momentos de debilidad serán superados y se será posible erradicar para siempre los malos hábitos.

El cristiano es hombre de lucha constante, espera en Dios, sabe que sin Su ayuda es nada “... y lo plebeyo del mundo, el desecho, lo que es nada, lo eligió Dios” (1Cor 1, 28). El orgulloso, el autosuficiente, solo exhibe su soberbia y presunción.

El desánimo, que con frecuencia nos hace abandonar el camino estrecho, solo pone al descubierto el íntimo deseo de vivir lo nuestro sin compromiso cristiano. El esfuerzo humilde, constante e irrevocable muestra el corazón contrito que quiere ser “algo” llegando cerca del Señor, pues entiende que sin Dios es “nada”. Las luces que iluminan este camino tienen dos nombres: Fe y Caridad.

El “modelo conceptual” que hemos presentado es de enorme trascendencia, pues en extremo implica que quien desea seguir el sistema de aproximación a Dios que propone el ANE debe reflexionar sobre la necesidad de construir sobre una “base sólida y concreta” y no sobre criterios teóricos especulativos.

La única manera de lograr este propósito de coherencia es vivir de acuerdo con todo aquello que se predica.

#### **4. Modelo Pedagógico Operativo:**

El modelo pedagógico de contenido socio-espiritual consta de “**3 Capítulos**”, cada uno de los cuales originalmente tiene una duración de una hora de disertación, más 30 minutos para preguntas y respuestas.

El tiempo es meramente referencial, pero se debe tomar en cuenta que, como la primera intervención es una CONFERENCIA MOTIVACIONAL, esta deberá ser inteligente, interesante y amena. Lo contrario, desanimaría a cualquier persona de ser parte de un movimiento o de una vida tan... “aburrida”.

##### **4.1. Disertación Motivacional de Aproximación Gradual:**

Una de las características de nuestro Apostolado, ya lo decíamos, consiste en ***llegar a donde otros no llegan***, es decir, principalmente a la gente alejada del tema espiritual, y en consecuencia del compromiso cristiano. Este modelo, está dirigido principalmente a ellos.

## **MÓDULO I: REALIDAD SOCIAL**

La primera intervención en el Programa de formación del ANE consiste en una Disertación sobre la Realidad Social que atañe al hombre de hoy, con especial referencia a su contexto próximo. Importa hablar de los acontecimientos que han caracterizado a los últimos tiempos: las propuestas sociales, económicas, políticas, técnicas y científicas.

Conviene presentar en su verdadera luz aquellas filosofías e ideologías que en algún momento, pese a su vigencia, no han cumplido con sus promesas. Es menester que el hombre reconozca patentemente su contexto histórico y social. De allí la importancia de poder contar, para la exposición, con datos estadísticos, citas de autores, etc., de modo que la exposición tenga referencias de apoyo y no dé la impresión de que se está hablando de memoria o con prejuicios conceptuales. Lo que se propone es una visión “inteligente y coherente” de la realidad.

Si bien la estructura de la charla converge en tópicos sociales, humanistas, económicos, filosóficos, etc., en algunos momentos hace breves referencias a la importancia de los valores trascendentales, pero *de manera discreta y tangencial*, sin profundizar, pues no debe olvidarse que, entre los presentes, habrá personas no creyentes, agnósticos, individuos en conflicto con su fe, y por lo tanto no debe proponerse los argumentos finales antes de prepararlos bien para escuchar la perspectiva espiritual del ANE sobre todos estos fenómenos y procesos.

Por pedagogía, es necesario que ellos comprendan que conocemos su realidad, nos sumergimos en ella y reflejamos sus preocupaciones primarias, las compartimos y vivimos. Se deberá hablar, por tanto, sin violentar ninguno de los conceptos con los cuales ellos vienen.

Por eso el disertante debe establecer un concepto equilibrado, proponiendo temas que *unen* a los hombres y *sin enfatizar aquello que separa*. De ello ya se ocupa una parte de la misma audiencia, en no pocos casos, por medio de sus preguntas y comentarios. Tampoco se utilizará la ambigua estrategia del "convencimiento", en este 1er. Módulo sólo se proporciona los hechos, para que ellos los conozcan, evalúen y decidan.

*La exposición en general es de una hora, luego de la cual podrá concederse unos treinta minutos para responder preguntas eventuales y escuchar otros puntos de vista. Es posible que en algunos casos se critique de manera incisiva la exposición, aquí el disertante dará prueba de su conocimiento y humildad. Humildad no significa inhibirse ante las críticas, debe hablar con destreza y autoridad. Debe demostrar que sabe lo que dice, está convencido de ello y lo vive.*

Desde el punto de vista didáctico, es aconsejable utilizar algún material de apoyo como diapositivas, videos, data - display, etc. Sin que esto se constituya en un requisito indispensable para la disertación, permite una presentación más amena y “real” de lo comentado verbalmente.

El objetivo del Módulo está determinado por la necesidad de hacer pensar a los presentes si las promesas humanas que el hombre va heredando desde hace unos siglos, y particularmente desde la 2ª mitad del siglo XIX, han cumplido su cometido de brindar al hombre lo que le prometían, a saber: equilibrio económico, educación, salud, justicia, libertad política e individual, paz, etc.

Este primer modelo de acercamiento concluye invitando a los presentes a una segunda conferencia donde se tratará el tema: "**Hablemos del Amor**". En el mismo se trata el tema del "Amor" desde una perspectiva muy amplia donde se enfatiza que todos estamos capacitados para amar y ser amados, que la historia del hombre es una historia de amor, etc.

Por nuestra experiencia, buena parte de la audiencia participa gustosa en una secuencia sucesiva. Es también en este contexto donde se entrega a la audiencia algún material sobre el ANE, sus fundamentos doctrinales, programas de actividades, invitaciones para asociarse, etc.

## **MÓDULO II: HABLEMOS DEL AMOR**

El tema del Amor seduce, apasiona y atañe a todo ser humano. Por lo tanto, cada uno tiene su propio concepto de él. Esto exige que el disertante sea hábil y experto, pues como cada uno tiene su propia opinión al respecto es muy fácil crear un clima contradictorio. Por lo mismo, si se desea ofrecer definiciones conviene brindar varias opciones, o mejor aún, decir que cada uno tiene su propia definición, pero que lo que nosotros hablaremos del Amor en sus diferentes manifestaciones.

El modelo debería partir de la condición “humana”, caracterizada por un repertorio biológico, psicológico, inteligente y espiritual.

Se podrá hablar del amor desde el punto de vista biológico, que precisamente permite cuestionar modelos actuales que reducen el amor a meras acciones físicas y hasta económicas.

Este Módulo es nuclear porque constituirá el puente que proyectará al siguiente (III), que al final, es el objeto de toda esta propuesta pedagógica. En consecuencia, luego de mencionar el factor biológico, podrán introducirse los términos relacionados a las necesidades emocionales y sentimentales del hombre: *“el hombre está hecho para amar y ser amado”*. La exposición debe ser delicada, fina, presentando una perspectiva cálida que enfatiza la belleza del amor en sus distintas manifestaciones. Es muy importante el equilibrio que debe contener y que precisamente se relaciona con la orientación inteligente de la vida afectiva. No se ama solo con el instinto, el sentimiento o la razón, sino con el todo. La proyección final debe ayudar a VALORAR la realidad a ser amada en su justa dimensión, sin falsedad ni ambivalencias... *el amor debe ser siempre auténtico*. De aquí deriva el comportamiento honesto de un miembro del ANE. Se debe aprender a valorar personas y circunstancias como corresponde, es el camino justo que evita el prejuicio, la susceptibilidad, la envidia, el deseo de aparentar.

El hombre que reconoce sus límites y alcances, virtudes y debilidades inicia un peregrinaje de crecimiento interior, siguiendo el camino que hace de él un hombre de verdad, un hombre honesto, un hombre de Dios. Así comprenderá que no es lo más importante conquistar la buena opinión humana, sino la divina.

Pero... llega el TEMA más importante, cuestionado por muchos, rechazado por otros, de aquí su delicadeza: la dimensión ESPIRITUAL del amor y del hombre.

La introducción debe ser muy bien llevada pues muchos no reconocen el orden espiritual en el hombre, por lo tanto, ayuda subrayar que hemos hablado hasta ahora de la naturaleza humana, pero que debemos obsequiarnos la oportunidad para considerar la “otra naturaleza” que el hombre tiene pero que ignora por la herencia de prejuicios ideológicos y doctrinales.

Se debe aclarar que la principal negación viene del empirismo, del neoempirismo, del experimentalismo, que “cree” en una realidad si ésta se “ve, toca, pesa y mide”.

En este acápite, es bueno estar muy bien preparados porque habrá personas con iguales o mejores argumentos. Pero la realidad es una:

cierta línea científica ha negado la dimensión espiritual del hombre por la teoría darwiniana de la evolución y por el experimentalismo. Argumento sólido para refutar el “no creo porque no veo” es el estudio de las radiaciones, fotones, que por “no verse” se negaron o ignoraron hasta que la misma ciencia supo cómo llegar a su conocimiento. O sea que el no ver ni tocar no es suficiente para negar una realidad: se puede conocer un hecho por sus efectos, no siempre por sus elementos causales observables.

Al finalizar el Módulo 2, únicamente se vislumbra la dimensión espiritual, pues el siguiente, sí hablará de la naturaleza espiritual en su mejor expresión... por lo que se podrá concluir expresando que hasta ahora hemos visto nuestra realidad social (Módulo I), en este Segundo hemos analizado la dimensión afectiva, fundamentalmente desde el punto de vista humano... “los invitamos a que nos acompañen en el siguiente” donde hablaremos del valioso bagaje interior que tenemos pero que no siempre valoramos suficientemente, no nos damos tiempo, lo vemos de manera superficial, cuando, en el fondo... es el más rico que posee el hombre, y va referido a su naturaleza espiritual... Ustedes, que ya nos han escuchado dos veces, no se nieguen esta valiosa oportunidad...”

### **MODULO III: LA DIMENSIÓN ESPIRITUAL**

Es necesario evitar la fácil polémica que desvíe la conversación de su verdadero objetivo. Tenga presente el disertante que para este instante la mayor parte de los presentes se ha identificado con los primeros argumentos, pues hablan de “su” realidad, por eso la importancia de que las dos disertaciones previas sean veraces, de alto nivel, y de contenido indiscutible... pues ello predispone a escuchar sobre aquello que ellos puedan tener dudas... y se abren, pues han encontrado “veraz” lo que hasta hoy se les ha dicho.

La introducción a lo espiritual puede seguir el esquema apropiado del disertante basado en sus conocimientos y talentos, pero no debe descuidar de hacer una presentación directa en la cual refiera que entramos a un tema que se mueve en la dimensión de fe, y que haciendo noble uso de dicha gracia hablarán en los términos que nos enseñan nuestros textos sagrados. Para nosotros Dios es amor... por eso nos crea a su imagen y semejanza...

Esta charla en general es dirigida por el sacerdote que tiene la dirección espiritual del grupo. Importa que las definiciones sean claras, el público



quiere entender lo que realmente se debe entender por espíritu, alma, psique, conducta, eternidad, imagen y semejanza, etc.

Este momento es muy importante porque tiene que "acercar" a la audiencia a Dios, por lo tanto *debe motivar el deseo de conocerlo...* hay que eliminar la imagen equivocada del Dios que castiga, del Cristo derrotado en la Cruz, y encuadrar todo en la mejor expresión del Amor a los hombres... Por lo tanto, será importante interrogar sobre los tipos de respuesta que el hombre va otorgando. En igual forma, hacer notar que el hombre ha hecho leyes lejos de Dios, que se rige por ideologías y conceptos, respeta menos lo divino y trascendente, lo que también es más cómodo. Da la impresión que el hombre moderno hace muy poco para "intimar" con su Dios.

La opinión general ha reducido la dimensión espiritual a una serie de razonamientos muy particularizados: "Yo tengo mi propio Dios", "yo creo en la naturaleza pero no es nada específico", "mi mandamiento es no dañar", etc. El subjetivismo emerge fácilmente, el conferencista evita la polémica de confrontación, tiene sus argumentos claros, no quiere convencer, presenta sus puntos de vista para que sean analizados, reflexionados, pero la respuesta corresponde a cada persona. Lo ha dicho recientemente el Santo Padre "la verdad no se la impone a la fuerza" (Discurso en San Pedro 10.9.00).

Frecuentemente se constatará que entre la audiencia la idea de Dios es lejana, ausente de lo cotidiano; la rutina religiosa se la vive bastante superficialmente los domingos, se recibe algún sacramento, pero no hay un verdadero compromiso. Por lo tanto, la presentación de la vida espiritual DEBE RELACIONARSE CON LA VIDA DIARIA Y ASUMIR UN ROL FUNDAMENTAL EN CADA UNA DE LAS CONDUCTAS QUE EL HOMBRE EJERCE. El hombre no sólo es razón o instinto, es también, y fundamentalmente, Espíritu, importa orientar a la audiencia a comprender que *Dios debería ser el centro de nuestras vidas.*

Al recordar que el hombre ha sido creado a imagen y semejanza, debe añadirse que el hombre en gracia es TEMPLO DEL ESPIRITU SANTO, por lo tanto está en la condición de mantener una relación íntima con Dios y así lo hará por medio de la oración, la frecuencia de los sacramentos, las obras de piedad, el servicio a los hermanos, etc.

El hombre que cuida su vida espiritual tiene a Dios en todo instante en su mente y en su corazón. Es en esta condición que el hombre se encamina hacia Dios, capacitándose a afrontar la vida en sus distintas vicisitudes de bienestar y eventual sufrimiento, haciendo y aceptando con amor, la VOLUNTAD DE DIOS, que será cada vez más reconocida, gracias a la intimidad que vaya alcanzando.

## 4.2. La propuesta:

1. Trata de redescubrir tu dimensión espiritual y empieza a cultivarla.
2. Brinda a Dios una opción, considéralo por un momento tu Padre, entonces:
3. Trata de ser Su hijo.
4. Permítele que te eduque.
5. El hijo, se ocupa de las cosas del Padre.
6. Ha enviado a Su hijo, Camino, Verdad y Vida...
7. Descubre su mundo, aquello que te ha dejado en herencia, su Iglesia, por ejemplo los Sacramentos, en especial: confesión y comunión.
8. Sé parte de ella, comprométete, reflexiona sobre aquello que ya posees y conoces pero muy poco: eres bautizado... tienes al Cristo sacramentado... conócelo, ámalo, frecuéntalo, entrégate a ÉL, adóralo, trabaja para que otros lo conozcan, amen y sirvan.
9. Tienes una Madre, María, modelo de aquellas virtudes que debemos aprender a cultivar: humildad, sumisión, servicio, aprende de Ella, invoca a María, reza el Santo Rosario.
10. Si empiezas a interiorizarte de esos temas... has dicho sí a la vida, entonces... ayuda a que otros hagan lo mismo. No descuides las buenas obras: acércate a los enfermos, encarcelados, ancianos, niños abandonados, no olvides a los pobres. siéntete hermano para los hermanos...

## 5. Participación y Seguimiento:

Es probable que algunas personas que se abran a la gracia, y se sientan motivadas por las disertaciones, quieran iniciar un acercamiento a los grupos del ANE, por lo tanto, se deberán tener las propuestas prontas para ofrecerlas. Es más, toda conferencia, debería ya considerar la distribución de material informativo al respecto.

El ANE estimula principalmente el crecimiento espiritual y humano de acuerdo con los siguientes modelos de acción:

### 5.1. Grupos de Oración:

El diálogo con Dios es la constante fundamental que nos acerca a Él. Por lo tanto, la ORACION nos permite elevar nuestros pensamientos para unirnos a Él con una predisposición que no deberíamos descuidar:

- a) **Respeto:** ante su magnificencia.
- b) **Gratitud:** por los innumerables dones que nos concede.

- c) **Dolor:** por no ser los hijos que merece, por nuestros pecados y los de los demás.

La práctica frecuente de la oración **DISTINGUE** al apóstol de la Nueva Evangelización. Si no recurre a este “pan” cotidiano, sus buenas intenciones languidecerán. La oración alimenta el espíritu permitiendo que el pensamiento y aspiraciones se unan a Dios sometiendo el ser todo a “Su divina Voluntad”.

Existen por cierto distintos modos de establecer este diálogo y se deben respetar, el ANE tiene sus propuestas, pero lo principal es comprender que por medio de la oración establecemos un vínculo de intimidad por el cual Dios participa de nuestra vida, vivimos y actuamos siguiendo la armonía que nos propone y que con humildad, sumisión y obediencia seguimos.

Si entregamos nuestra voluntad, Él nos concederá la fuerza para perseverar en la senda de esta grata amistad. La persona que ora, une su inteligencia, voluntad y deseos a los de Dios. El diálogo “frecuente” permite un mejor “conocimiento” recíproco, de ese modo es como se va conociendo aquello que espera de nosotros. El diálogo se convierte en “mirada” porque empezamos a “ver” con los ojos del corazón... por eso la oración debe ser de corazón para poder entender y percibir. La intimidad hace entender que nuestro diálogo, aunque pobre y humilde, es esperado por Él, pues nos ama sin condiciones, está atento a nuestras palabras... siempre escucha, siempre espera, siempre atiende... y en el silencio... escucharemos su respuesta.

Cuanto más hablemos con Él más le conoceremos, y mientras más le conozcamos... más le amaremos.

Los miembros de los grupos del ANE entienden que en ningún lugar y con ninguna persona se encontrará mejor comprensión, simpatía y cariño que dialogando con Dios. La participación de los Sacramentos, especialmente la Confesión y Eucaristía, regeneran en nosotros la vida, la esperanza, la caridad, el compromiso de ser verdaderos discípulos. Nadie se interesa tanto por nosotros como Él.

Cristo nos ama en tal modo... que juntando la estima que otros nos tengan, jamás podrán igualarle. La intimidad nos acercará y un día nos llamará... ¡amigos!

Alimentados por tan precioso bien, el apóstol se integra en los denominados “Grupos de Oración”.

Dentro del perfil del ANE, los grupos siguen la siguiente metodología:

1. Tienen un encuentro semanal de 90 minutos. La sesión inicia con el Rezo del Santo Rosario. Para hacerlo más participativo es preferible que distintas personas dirijan cada decena. La oración debe decirse precisamente de corazón, y para ello favorece hacerlo lentamente y pensando en cada palabra que se pronuncia. Se debe evitar la prisa que deteriora la calidad de este valioso diálogo.
2. Luego de concluido el Santo Rosario se inicia una lectura espiritual que debería programarse en función de un crecimiento personal y espiritual.

ANE hace hincapié en la parte humana, pues frecuentemente se quiere conquistar la dimensión espiritual “descuidando” repertorios humanos que no siempre son ejemplo de vida católica comprometida.

Recordamos regularmente la expresión del sacerdote jesuita Teilhard de Chardin: “Quiero llevarlos al cielo a través de la tierra”. Una invitación que debe hacer tomar conciencia de la necesidad de crecer en lo espiritual, pero sin descuidar nuestras tareas y responsabilidades humanas, además de comprender que el compromiso cristiano requiere aplicar el crecimiento interior a la vida diaria. Muchas personas no creen en nuestras prácticas justamente porque no van acompañadas de un testimonio auténtico en la vida diaria.

La lectura espiritual es recomendada en nuestros grupos, pero obviamente cada grupo puede elegir aquella que parezca significativa o aplicable a sus propias necesidades. Importan lecturas recomendadas por su valor humanos y espirituales (documentos de la Iglesia, vida de santos, lecturas espirituales formativas, etc.).

Por el sentido pedagógico que tiene nuestro Apostolado es bueno recordar que la selección de temas debe seguir un orden, un criterio metodológico que lleve a conclusiones, por lo tanto se recomienda evitar selecciones de temas al azar.

La pedagogía ANE recomienda iniciar las lecturas con temas como el Amor de Dios, el cristiano de hoy, el compromiso cristiano, los Sacramentos, etc., pero toda temática debería concluir señalando el **CÓMO APLICAR LO PLANTEADO A LA VIDA DIARIA**. Todos deben imaginar su personalidad comparándola con la construcción de algo... cada día se mueven ladrillos, aparecen ventanas, hay luz... a veces algo no funciona...pero se modifica. Es menester comprender que la participación del grupo compromete en alto grado con uno mismo, con los demás, pero sobre todo con Dios.

Todos entramos a los grupos con virtudes, defectos y debilidades, pero las virtudes deben crecer, multiplicarse y tanto los defectos como las debilidades disminuir, perfeccionarse. No podemos seguir siendo iguales si nos comprometemos de manera sincera. Justamente la CONVERSION, nos hace cambiar dirección, buscamos lo superior (que obviamente no descuida lo terreno), pero no basta el CAMBIO DE RUTA, debemos TRANSFORMARNOS hasta lograr una vivencia interior tan profunda que ojalá a todos nos permitiera el gozo de poder decir con San Pablo; "... y ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí". (Gal 2,20).

Los temas a ser tratados comienzan inicialmente con una LECTURA que en general no pasa de 15 minutos. Luego, en dinámica bien dirigida, todos participan exponiendo sus puntos de vista, experiencias, vivencias, interpretación. Por una cuestión de metodología se evitará que sólo una persona atesore toda la hora insistiendo en lo suyo. Justamente la participación nos dará evidencias de muchos rasgos humanos que podrán apreciarse y otros dignos de modificación... es cuando se empieza un Crecimiento de Conjunto.

A medida que el grupo crece en su calidad interior va dirigiendo su acción a actividades externas. El principal objetivo del miembro del ANE es el de llevar a la vida de los hombres al Cristo, hablando de él, pero también siendo "sal de la tierra", "levadura"... Al hablar de Dios, sin duda lleva su presencia, pero sobre todo, aún en el silencio, debe dar testimonio con su vida... Interesa que, en lo posible, todo este crecimiento y aprendizaje pueda ponerlo al servicio de su Parroquia o ambiente donde pueda convertirse a su vez en promotor del crecimiento de otros. En general, se espera que en el futuro, cada miembro pueda dirigir o fundar un segundo grupo. Es interés de nuestro Apostolado "MULTIPLICAR" los grupos de oración.

### **El ANE trabaja particularmente:**

1. Promoviendo una participación activa del miembro del ANE en la vida de su Parroquia o del entorno al que pertenece. Es el campo donde podrá "evangelizar" regularmente.
2. Organizando conferencias, seminarios, talleres de contenido social y espiritual que permitan motivar a otras personas a descubrir la dimensión espiritual de la vida humana. Estos encuentros van desde grandes Congresos internacionales, Conferencias con asistencia de miles de personas, a encuentros pequeños, locales, familiares, personales.

3. Promoviendo la Consagración a los Corazones de Jesús y María, como un acto de ofrecimiento de nuestra voluntad toda.

4. Procurando la Consagración a Dios, Padre de toda la Humanidad, a fin de animar la comprensión más profunda de la condición que todo ser humano tiene como “hijo” de Dios. Este programa es importante porque implica el deseo de todo miembro del ANE de estimular en otros “hijos de Dios” el deseo y compromiso de retornar a la Casa del Padre.

5. El movimiento es esencialmente mariano, y siguiendo las directivas del Santo Padre, que ha declarado a la Virgen de Guadalupe Emperatriz de las Américas y Estrella de la Nueva Evangelización, reconocemos en ella la protectora y patrona de nuestro Apostolado. En esta perspectiva, se promueven una serie de actividades que estimulen un mejor acercamiento a María, nuestra Madre: Conferencias, jornadas que se dedican al tema, y se organizan Campañas multitudinarias en zonas, regiones, ciudades, países, continentes, dedicadas al REZO DEL SANTO ROSARIO. Estas Campañas se financian con el esfuerzo de sus miembros, pues el ANE, aún para la adquisición de Rosarios, no pide financiamiento ni vende, todo se obsequia, en la idea de que lo que para unos es un centavo, para otros puede ser la salvación de su alma...

6. Cada grupo se une con los otros de los 5 Continentes donde está representado el Apostolado, a través de las intenciones de oración que se transmiten regularmente mediante el Boletín editado por la Dirección del ANE. Asimismo se tiene como disciplina el *ayuno* de todos los viernes y la Celebración de los Primeros Viernes con una Vigilia de Adoración, de 19.00 a 22.00 horas. En casos particulares, las vigiliass varían en alguna hora, pero el sentido es tratar de unirse con todos los grupos ANE del mundo ante el Cristo sacramentado.

7. Se promueve la Adoración semanal al Santísimo, al menos de una hora, ya sea en grupo o individualmente.

8. Se cultiva la Devoción del rezo de la CORONA DE LA DIVINA MISERICORDIA, animando a que algunos miembros del grupo, especialmente si tienen una profesión accesible a centros de salud, puedan rezarlo asistiendo a los moribundos en hospitales, clínicas, residencias u otros.

9. En las localidades en las que el grupo aún no cuenta con una capilla en la sede de sus reuniones, se procurará la asistencia a Misa de todos los miembros para luego realizar la reunión semanal. La oración comunitaria tiene significado importante cuando se persigue un crecimiento espiritual de conjunto.

10. Los miembros del Apostolado, tomando en cuenta sus condiciones de edad y salud, practican el ayuno los días viernes. En personas de edad o eventualmente con dificultades de salud, se requiere la opinión médica. En tales casos el ayuno se sustituye por alguna otra práctica piadosa de mortificación.

11. Se recomienda la realización de un “mini-retiro” espiritual cada 6 a 8 semanas. Tendrá una duración de una tarde o una mañana prolongada (entre 5 y 6 horas). Allí se presenta una excelente ocasión para renovar la fe y el compromiso, además de beneficiarse con una dirección espiritual comunitaria que brota de la fuerza de orar y reflexionar "juntos". Permite compartir con los hermanos y profundizar el análisis de temas que emerjan como importantes en las reuniones semanales. También son válidos en la preparación de festividades importantes como la Pascua, fiestas marianas, Navidad, etc. Asimismo se realiza a escala nacional o zonal un retiro espiritual de al menos 3 días cada 3 ó 4 meses. A los mismos asisten también miembros de otras naciones.

12. Todos los grupos cuentan con un sacerdote como director espiritual. En los casos en los que el grupo que se inicia no cuente con uno, sigue la dirección del miembro ANE que esté consolidando el grupo. De ser necesario tendrá el apoyo de otros asociados expertos, pero lo ideal es que se cuente con orientación sacerdotal lo más pronto posible.

13. Todas las actividades son de conocimiento de las autoridades de las Iglesias Particulares o locales.

## **5.2. Casas de Oración:**

Los grupos son el corazón de la actividad del ANE. Se promueve la oración y una serie de prácticas de piedad tendentes a crear un verdadero conglomerado espiritual dedicado a la oración y a la práctica de una vida cristiana muy activa. Cada miembro del ANE participa de un grupo y se espera pueda fundar y dirigir otro. El efecto multiplicador, es asombroso.

### **5.3. Otras actividades pastorales o “Ministerios”:**

Se considera que la oración debe ir siempre acompañada de la acción que, como decíamos, en el ANE debe traducirse en un estilo de vida y un ejemplo vivo.

Los grupos del ANE, de acuerdo con su propia realidad, gradualmente irán reconociendo las necesidades específicas de su entorno y, en relación con sus condiciones o posibilidades operativas, irán programando distintos tipos de actividades que respondan de manera cristiana a los requerimientos de su entorno comunitario.

Este es el caso de los diversos MINISTERIOS DE LAS CÁRCELES O CENTROS RECLUSORIOS, que realizan varios grupos en distintas naciones. De igual manera, se trabaja también con la PASTORAL DE LOS ENFERMOS, en hospitales, clínicas y sanatorios. Existen también grupos que realizan una labor apostólica con gente de escasos recursos y marginada, como los MINISTERIOS DE “CHICOS DE LA CALLE”, etcétera.

En todos los casos, de lo que se trata es de llevar la Buena Nueva de la Salvación, junto con una palabra de aliento y afecto a los más necesitados. Se constituyen pequeñas “Casas de Oración”, se promueve la lectura de la Santa Biblia y otras lecturas espirituales; se propicia la participación en los Sacramentos, llevando a estos hermanos la asistencia sacerdotal, o la Santa Comunión, a través de los Ministros Extraordinarios de la Eucaristía del ANE; etc.

El modelo de acción concreto, para cada localidad, corresponderá a propuestas operativas específicas que se coordinen con la Dirección General del Apostolado y/o con las coordinaciones zonales o locales (del país y/o la ciudad) donde trabaja el Apostolado.

El ANE ofrece este perfil operativo, pero estimula y está abierto a todo modelo de acción que pueda llevar alivio y apoyo a las necesidades espirituales y humanas de las personas; aunque siempre en estricta consulta con las autoridades legítimamente constituidas del Apostolado.

### **6. Status Legal:**

El “Apostolado de la Nueva Evangelización” tiene el reconocimiento legal otorgado en el Decreto 1999/118 firmado por el entonces Arzobispo de Cochabamba Mons. René Fernández Apaza.



La actividad del ANE está sujeta a sus ESTATUTOS, aprobados por la autoridad eclesial que primero la reconoció y refrendada por otros obispos, de los cuales se recibieron reconocimientos, aprobaciones y autorizaciones para la realización de sus actividades.

El ANE se somete, en todas y cada una de sus actividades, a la autoridad católica local de la Diócesis en donde realiza o auspicia cualquier trabajo.

En su organización y labor apostólica, el ANE cuenta con la participación activa de un grupo de asesores eclesiósticos, conformado por 4 obispos, 8 sacerdotes y laicos comprometidos que constituyen la cabeza de cada grupo dentro y fuera del país.

Si bien cada grupo tiene independencia en su dinámica de realización, los grupos del ANE se inspiran en el pensamiento y objetivos señalados en sus Estatutos y nadie está autorizado a utilizar el nombre de ANE en iniciativas de conjunto no aprobadas por la Dirección General del Apostolado.

Cada sede local realiza un plan de trabajo y un informe anual de actividades que remite a sus autoridades locales. Las mismas se encargan de presentarla a la Dirección General del ANE.

“La Palabra de Dios, es Amor.  
Quien no la vive y difunde... huye del Amor”

*8 de septiembre, año 2000*